

***IFNI***  
***CAFARD***

---

**Autor: Luis Játiva García**

Aunque los acontecimientos que relato son basados en hechos reales, los personajes, en su mayoría, son imaginarios.

ISBN: 978-84-614-1063-7

Dep- Legal: AS – 1047 / 2010

Registro de la Propiedad Intelectual.

05-2008-299

n° 0-238-2008

## SEMBLANZAS

Desde hace mas de un cuarto de siglo hemos conocido de “visum” al notable profesional de la medicina, Dr. Luis Játiva García, Analista prestigioso, con un largo, como proficuo buen hacer de la delicada ciencia de Hipócrates. Así, solamente de vista, fueron pasando los años, no obstante, en cada inesperado encuentro por la misma calle Capoamor (nombre mágico y poético que de inmediato nos trae a la mente, el de su cordial amigo nicaragüense, al universal hijo de Metapa, Rubén Darío), como si ya fuéramos conocidos desde hacía mucho tiempo, nos decíamos adiós.....Mas, ¡ vaya grata sorpresa!, no fue hasta finales del pasado año 2007 en que empezamos a conocernos, distendidamente, mejor, departiendo amigablemente , casi de manera cotidiana, bebiendo unas tacitas de café en el Yupi, frente al edificio La Jirafa, en el ombligo, centro de la actual Vetusta que no pudo imaginar Clarín, en compañía del Ingeniero, magnifico historiador, su

coterráneo melillense, Don Vicente Pedro Colomar, por medio de quien, sin antes sospecharlo, como si fuéramos los tres mosqueteros modernos en una grata y sincera amistad, nos hemos sentido establecer.

Por eso descubrimos al estudioso Galeno, que además de ser un exitoso en la Medicina, lo es en la escritura literaria, tras haber leído de manera entusiasta, algunos de sus muy interesante diarios históricos, vivencias que arrancan desde la mágica ciudad de Melilla, arrobador puerto con ancestros fenicios, comerciantes semitas en el Mare Nostrum, artistas del vidrio, platería y orfebrería, de hablar “camito”, enraizados en Cartago como en “tacita de plata”, Gadex.....He aquí algunas de sus laboriosas obras dignas de lectura y meditación: <<A finales de aquel verano>>; <<Chafarinas una aldea en la mar>> <<Ifni Cafard>>, de un vivir “en directo”, novela histórica como una modalidad muy periodística, valga el ejemplo: <<Una visión sobre IFNI y el SAHARA OCCIDENTAL>>, donde al capitán médico (escritor), estando en Sidi Ifni (1965-1968) sintiera arriar la bandera española, donde la Provincia hispana dejara de ser.....

Leemos el libro que ha de tener mucha publicidad. IFNI CAFARD. Es un diario totalmente germinado y de historias

que muchas plumas cimera escriben en la actualidad, combinando los hechos del pasado como si fueran cuentos, aunque son de una soberana realidad.... Así entre las adjetivas aceptaciones, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, “diario”:<< narración de acontecimientos distribuidos por días, o escrito por una persona sobre su propia vida>>, y eso, sencillamente, es IFNI CAFARD.

Y sobre los personajes, ya lo dice lapidariamente su autor: << Aunque los acontecimientos que relato son basados en hechos reales, los personajes, en su mayoría, son imaginarios>>.

Desde el prólogo al capítulo XIV del interesante libro vale la pena leer.....Testigo mudo el escritor que a los 73 años de este mundo vivir, bien lo podría conferenciar de viva voz; bien lo sabe el ilustre hijo de la antigua Russadir, Melilla, conquistada en el medioevo /1,497, cinco años del descubrimiento de América, 1.492) por Pedro Estopiñán, y huésped siendo todavía un niño, de la casa- palacio del caudillo rebelde marroquí, Abd el Krim.

HERADIO GONZALEZ CANO

Abogado, Poeta y escritor nicaragüense.

Oviedo 2.008

## PROLOGO

A semejanza con el Protectorado de Marruecos, en la “ Provincia de Ifni”, hasta 1.958 hubo varios Consultorios médicos en diversos poblados, Tiugsa, Telata de Sebuia, Tiliuin y Tenin de Amellu. Eran atendidos por médicos y practicantes civiles.. Igualmente en la ciudad de Sidi Ifni, tanto en Dispensarios como en el Hospital estuvieron atendidos por personal sanitario civil, dependiente de la Presidencia de Gobierno.

Pero a partir de esa fecha, 1.958, como consecuencia de la guerra contra las Bandas Armadas, parte del territorio se abandonó y cesaron el personal sanitario de los poblados.

Mientras, en Sidi Ifni continuaron los médicos, practicantes y el resto de personal civil prestando la asistencia sanitaria, tanto en el Hospital, como en los Dispensarios, completando las plantillas médicos militares.

En los estamentos militares, Regimientos, Tabores, Batallones y Compañías todo el personal era atendido por médicos militares de la escala activa y practicantes militares, igualmente de la escala activa.

Un prestigioso Pediatra, Comandante médico, Dr. Avila, atendía a toda la población infantil, europea o autóctona. El resto de la población civil, era atendida gratuitamente en los dispensarios y en el hospital, sin distinción de credo, ni grado. En este relato, intento contar las vivencias de un médico, que además de sus obligaciones como médico militar del “Territorio de Ifni”, se dedicó preferentemente a la atención de los niños y del resto del personal civil, tanto de los europeos, como de los musulmanes residentes en la ciudad de Sidi Ifni.

Como descubrió su gran amor y las charlas que mantuvo con algunos de los que vivieron, en vivo y en directo, los trágicos acontecimientos de 1957 y 1958, los que algunos han llamado “La guerra olvidada”.

## CAPITULO I

Me llamo Angel y he rebasado los 30 años. Me considero un españolito de a pie, es decir, “ni fu ni fa”.

Había terminado la carrera de medicina en la Facultad de Granada. Trabaje como médico de Urgencias en un Hospital, donde no tenía ningún futuro. Pero, me sirvió para hacer la Especialidad de Pediatría y Puericultura. Marché a un pueblo y después de unos años, pude comprobar que aquello no me entusiasmaba, ganaba poco, ni siquiera lo suficiente para sobrevivir, el trabajo era agobiante, rutinario y sin ninguna perspectiva.

A primeros de mayo me incorporé al Regimiento Pavia 19 en San Roque, para hacer mis cuatros meses de Practica, como Alférez de las milicias universitarias.

Durante unas maniobras conocí y contacté con otros muchos “milícios”, entre ellos a Rojas Navarrete y al Teniente Cristo Astral.



Durante la primavera hube de prestar mis servicios en el buque Rio Francoli, de la compañía Trasmediterránea, en el traslado de soldados a Ifni y Sahara Occidental Español.

En uno de aquellos penosos viajes, al estar la mar arbolada en la costa de Ifni, después de estar tres días fondeados y que el personal estaba al borde de la desesperación, un soldado intentó tirarse al mar, el capitán del buque decidió volver a las Islas Canarias y arribamos en Lanzarote, a la esperar que el mar mejorase.

Terminadas mis prácticas volví al pueblo, pero todo seguía igual, añoraba mis meses en el Ejército y después de permanecer varios meses en el pueblo, decidí hacer las oposiciones de Médicos Militares, de aprobar y estar un año en la Academia de Sanidad Militar, fui destinado a Sidi Ifni.

Antes de incorporarme a mi destino, durante unos cuantos días, he procurado hacer acopio del máximo de información, he conocido a personas, en su mayoría militares y funcionarios, que han estado en Ifni. Todos tienen un grato recuerdo, ha sido una etapa en sus vidas, pero creen, que pronto este territorio, será cedido a Marruecos.

Las perspectivas era de estar un tiempo máximo de un año, eso era lo que se preveía tardaría la cesión de Ifni a Marruecos.

Preparo mis cosas, algo de ropa, algunos libros, el “fonendo”, el aparato de tensión y un libro, “rudimentos del árabe vulgar en Marruecos” del padre franciscano Fray José Lerchundi, que mi padre me había regalado y lo conservaba como un autentico tesoro.

En aquel momento, la única forma de ir a Sidi Ifni es por vía aérea, a través de la Compañía Iberia. Ir por medios marinos, aunque posible, no era lo habitual.

El día 18 de diciembre, a las 10 de la mañana, salgo de Sevilla, rumbo a Sidi Ifni, el avión es un bimotor Convair 340, turbo-hélice, lo mejor y mas seguro del momento.



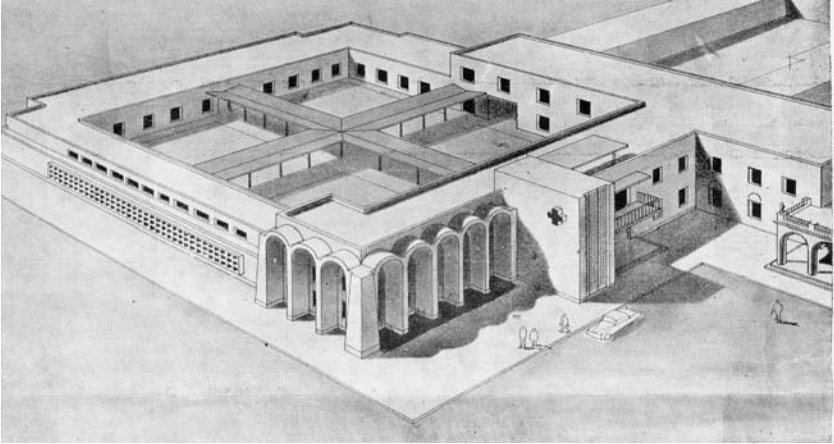
*Aeropuerto de Sidi-Ifni*

La ruta es Sevilla, Sidi Ifni, tarda unas 5 o 6 horas, dependiendo de las condiciones climáticas. Continuando la ruta del avión hasta el Aaiun, en el Sahara y de allí a las Palmas de Gran Canarias.

Ese mismo día 18, por la tarde, después de un vuelo bastante movido y pesado, llego a Sidi Ifni. En el Aeropuerto, mas bien pequeño, con una pista, no demasiado larga, que terminan al borde de un acantilado, hay un pequeño y coqueto edificio donde están las oficinas.

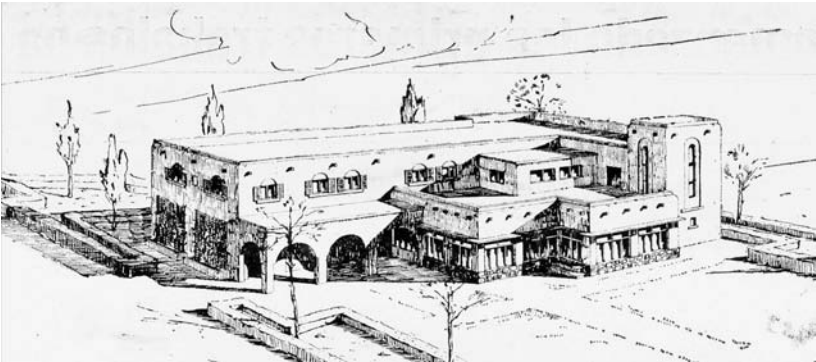
En las instalaciones del aeropuerto, algunas personas están esperando y despidiendo a compañeros y familiares.

Cojo un taxi, un Mercedes, de color negro, conducido por un nativo y me lleva hasta el Hospital, junto a el están las instalaciones de la Compañía de Sanidad.



Hospital de Sidi Ifni.

Allí me encuentro con el Médico de Guardia y el Médico Internista, este último es un antiguo conocido, de mis tiempos de estudiante. Me informa que hay un Hotel en el centro de la ciudad.



Hotel España- Sidi Ifni

El Hotel esta situado en el centro de la población y bastante mejor de cuanto podía esperar. Se llama Hotel España.



Hotel “Suerte Loca”. Sidi Ifni.

. Hay otro, que se llama Suerte loca, que como su nombre indica no es muy fiable.

Desde la ventana del Hotel, se domina toda la ciudad, esta tiene una gran extensión, abarca desde las faldas de una montaña hasta el mar. A lo lejos, en lo mas alto del monte, se ven una serie de barrios, de casas bajas de adobe y

14

desperdigadas, supongo que allí viven los nativos. Luego, comienza una serie de calles, bien trazadas, con casas de una planta, blanqueadas, parecen de piedra y ladrillo.



Sidi Ifni. Carretera hacia el Aeropuerto.

Hay una carretera que atraviesa toda la población, de norte a sur. Próximo al hotel, se ven casas de varios pisos y edificios que tiene el aspecto de ser centros oficiales.



Sidi Ifni. Vista parcial desde el hotel España.

Hacia el sur, las laderas del monte se convierte en una llanura y en ella esta el Aeropuerto. Al norte, un pequeño río, Uad Ifni, que baja de una colina, forma un barranco bastante pronunciado, y va a morir a una playa pedregosa. Cerca esta el morabito de Sidi Ifni.

Al noreste, pasando el barranco, hay una colina en ella se ve un cuartel, con el aspecto de una fuerte con almenas, cerca se ven casas.



Cuartel de Tiradores.

Bordeando al barranco, hay algunas casas desperdigadas, almacenes y la Mezquita sobresale de su entorno.





Mezquita de Sidi Ifni.

Me comenta la encargada del Hotel, que de momento la vivienda es muy escasa, pero está previsto hacer un barrio nuevo en la parte alta, que solucionara el problema. Me indica donde esta la Residencia del Gobernador, la Comandancia Militar y las Oficinas ha donde debo ir a presentarme.



Comandancia y Cuartel General. Sidi Ifni.

En las oficinas, me presento al Secretario, firmo en el libro de llegada. A partir de este momento, consta de forma oficial, mi incorporación y el comienzo de mi actividad. Se me informa que mi cometido será encargarme de las actividades logísticas de la Sanidad en Ifni, Ambulancias y todo lo relativo a esos menesteres y que deberé estar en contacto permanente con Secretario del Gobernador Militar y con el Jefe de Estado Mayor. Durante tres meses estaré encargado del Servicio de

Plaza, que consiste en atender al personal militar, que pertenezca a las Oficinas y al funcionario civil, así como a sus familias, en los problemas médicos que puedan tener.



Monumento al Coronel Capaz. Sidi Ifni.

Frente es el monumento al coronel Capaz.

Junto a las Oficinas, esta el Casino, donde suelen reunirse las fuerzas vivas, juegan, charlan y arreglan el mundo. En una pared hay colocado un televisor, desde hace poco consiguen ver la televisión de Canarias, aunque es mas una ilusión que una realidad, ya que han puesto un repetidor en el Monte Bu a

Alam, el monte que domina la ciudad de Sidi Ifni y aun así, son pocas las veces que consiguen verla con claridad.

En el Casino, conozco a unos médicos militares, han venido a saludarme. Uno de ellos estudio el bachiller en el mismo Instituto que yo, aunque en cursos distintos. Esta destinado en la Legión. Me acompaña y salimos a dar un paseo y conocer la Ciudad.

Me llama la atención, lo bien cuidado que esta el centro, la cantidad de flores que hay en los parterres y hasta un parque donde están jugando niñas y niños. Me dice que hay quien llama a Sidi Ifni "la ciudad de las flores", claro, que a mi me parece un poco exagerado.



Zona ajardinada. Sidi Ifni

Me quedo a cenar en el Casino, después me despido de mis compañeros, marcho al Hotel, mañana será otro día.

Pienso, que de momento, esto es en sí, un pequeño mundo aislado, lejos de todo, un tanto peculiar, en el que es posible vivir, trabajar y encontrar la forma de ser útil a los demás.

Duelmo estupendamente, la habitación es muy cómoda, grande, esta acondicionada con teléfono, una mesa de escritorio, dos butacas, un sofá y una mesa pequeña. Tiene un buen cuarto de baño y dos armarios.

De momento, creo, que lo mejor es seguir unos días aquí, intentare alquilar una casa, por tener algo de intimidad, pero me lo han puesto tan difícil, que ya veremos. Voy a intentar conseguir del gerente del Hotel un precio especial, dado que voy a estar por lo menos un mes.

Pero si me sale muy caro el Hotel, me pueden buscar una habitación en el Hospital, hasta que encuentre una casa, pero no me lo aconsejan, porque me va a tocar hacer todas las guardias.

Hoy es primer día de trabajo. A pesar de estar en el mes de diciembre, la mañana es calida, hace un tibio sol y en el cielo hay nubes que no amenazan lluvia. La parte trasera del Hotel,

se asienta sobre un acantilado, que da al inmenso Océano Atlántico.

Hay una fuerte marejada, se oye el rugir de las olas al chocar contra las rocas de los acantilados, a lo lejos, en el horizonte, unas pequeñas nubes parecen que se apoyan en el mar.



Sidi Ifni. Vista aérea.

Marcho hasta la Comandancia, me presento al Comandante Ayudante del General Gobernador. De momento quedo adscrito al Hospital. Por lo que me dice, mi cometido principal es ser el “comodin” y tendré que cubrir las necesidades médicas, que en cada momento haya en el “Territorio”. La verdad es que me parece bien, tal vez por mi temperamento, un tanto inquieto.

El hospital esta muy cerca del Hotel, es un edificio no muy grande, de dos plantas, pero se aprecia que esta previsto construir una o dos plantas mas. La fachada mira al este, al sur linda con el cuartel de la Compañía de Sanidad, al oeste se asienta sobre los acantilados que dan al inmenso océano Atlántico.

Tiene un sótano, que ocupa todo el área del Hospital, en el hay varios locales acondicionados con literas, supongo que para emergencias. Hay varios cuartos que son almacenes. En el bajo del edificio, están las consultas, la farmacia, los dos quirófanos, el laboratorio, la sala de rayos X y una salón, no muy grande que es una especie de UVI, tiene forma de herradura, con una mesa central desde donde se controlan las 6

24

camas de que dispone. En uno de los laterales esta la clínica del dentista, un civil contratado y una pequeña sala de espera.

En el primer piso están las Habitaciones, de una, dos y cuatro y hasta 8 camas. Están bien dispuestas e incluso las camas son articuladas y tiene entrada para oxígeno. En el ala derecho del pasillo se encuentra el Laboratorio.

Me presento al Gerente y Administrador del Hospital, es un funcionario civil y funcionalmente dependo de él. El Hospital, aunque la mayor parte de los médicos son militares, depende de la Presidencia del Gobierno.

Mi trabajo consiste en atender la consulta de la población civil, adultos y niños. Nadie me dice que tenga obligación de asistir a domicilio. Me informa, que además de mi sueldo, tengo todas las cartillas del Seguro O.E. Contando ya, desde este momento, como personal fijo del Seguro, con un mínimo sueldo en función de las cartillas del Seguro, pero cuando marche de aquí, si trabajo para el Seguro O.E. tendré la antigüedad de hoy.

No tengo obligación expresa, de atender a los militares, ni a sus familiares, estos deben ser atendidos por los médicos militares de los respectivos cuarteles. Solamente a los Militares y a sus familias que no pertenezcan a los cuarteles.



Tampoco tengo obligación de atender a ningún enfermo ingresado en el Hospital, aunque fuera civil. Para ello hay un médico militar con la especialidad de Internista.

La consulta esta en el bajo y tengo un enfermero nativo como ayudante e interprete, aunque la mayoría de la gente habla y entiende el español.

En el Hospital, el Cirujano General, un Anestesista, un Farmacéutico y el Sargento Ayudante, son militares, que suelen estar dos años. El personal civil, destinado fijo, esta formado por dos Ginecólogos, un Anestesista, un Practicante radiólogo, con un Ayudante nativo, un Técnico de laboratorio nativo y un Practicante, ayudante del cirujano. Como la plaza de Pediatra y médico general, está vacante y probablemente no se cubra, es la que de momento me ha tocado a mi “regentar”.

Hay un sacerdote castrense, que también se turna cada dos años.

El médico de guardia suele ser un teniente Médico de la Compañía de Sanidad, agregado al Hospital. También están agregados, un médico militar que pertenece al cuartel de Tiradores. Lleva el Servicio y las camas de Medicina Interna y hace las funciones de Director Médico.

La población de Ifni, es de unas 40.000 personas, mas de la mitad son musulmanes, los nativos les llaman baamaranis, en origen eran fundamentalmente pastores, otros proceden del antiguo Protectorado español. Algunos son militares, ascaris, destinados en el Cuartel de Tiradores, muchos de ellos se han casado y afincado aquí.

El personal español esta compuesto por los militares españoles, sus familias, el resto son civiles, la mayoría son funcionarios, aunque también hay quienes regentan comercios, bares, restaurantes, representaciones y toda clase de personal laboral.

La mayoría de los ingresados en el hospital, son fundamentalmente soldados, que son atendidos por los médicos del Hospital y ayudados por los médicos de los cuarteles al que pertenecen. La población civil española y la población nativa musulmana, también tiene acceso al Hospital de forma gratuita. A mi me corresponde la atención en el consultorio, y tanto de niños como adultos, y la asistencia domiciliaria y como no parece que sea bastante, me han agregado la medicina preventiva, vacunas y estadísticas.

Hay un Dispensario, por el que suelo pasar todos los días, en el, un practicante atiende fundamentalmente a los nativos.



Dispensario de Sidi Ifni

El Hospital tiene asignado dos ambulancias VW y un Jeep que puede ser usado por todos los médicos, pero es fundamentalmente para mis desplazamientos.

Lindando con el Hospital, esta el cuartel de la Compañía de Sanidad, donde esta ubicado el Jefe de Sanidad Militar, varios oficiales médicos, suboficiales y un centenar de soldados sanitarios.

En la Compañía de Sanidad hay un destacamento de caballos y mulos con artolas, una especie de asientos o camillas a lomos de acémilas, aunque mas bien es una tortura china, pero como

28

Ifni es una región montañosa de unos 1700 kms. cuadrados, donde existen pequeños destacamentos, son imprescindible estos animales, para la evacuación de los enfermos, heridos y el transporte del material pesado.

También tienen una sección de ambulancias todo terreno, que complementan a las del Hospital.

Parte de mis obligaciones es estar a las órdenes del Jefe de Sanidad Militar, en los casos de evacuaciones.

Esa mañana, conozco a todo el personal del Hospital, parece gente preparada y muy agradable, me llama la atención que en el Laboratorio sólo este un musulmán, es muy mayor, pero que habla bien el español y de ayudante, otro musulmán jovencito, que no parece que tenga mucha idea de nada. Los médicos ven mi cara de extrañeza y me dicen que en el laboratorio sólo hacen la glucosa, la urea y poco mas, que los hemogramas, las formulas, los grupo sanguíneos y Rh, los hace el Médico de cada departamento.

Me proponen, que si me gusta el laboratorio, me nombran jefe y responsable, les doy las gracias finamente, pero no, aunque eso si, me encantara disponer de el.

De momento, el trabajo es bastante llevadero, sólo he tenido en toda la mañana a unos diez enfermos, cuatro mujeres

musulmanes, sus maridos trabajan para el Gobierno de Ifni, dos familias de funcionarios y trabajadores españoles y cuatros niños, todos ellos hijos de musulmanes.



El sanitario Haddu. Sidi Ifni.

El Hospital tiene una farmacia asignada, la lleva un farmacéutico militar, que por cierto es un antiguo amigo, en la cual puede comprar todo el mundo. En la ciudad, creo que hay otra farmacias civiles, regentada por un nativo que ha estudiado en España y esta casado con una española..

Después de comer en el Hospital, hay un comedor para los que trabajamos en el, marchó con el ayudante del farmacéutico, un Sargento del cuerpo de Farmacia, es de Jaén, muy campechano y agradable, se me ha ofrecido para ayudarme a encontrar casa.

Por lo pronto, antes de tomar una decisión definitiva, intento conocer la ciudad lo mejor posible.

Se1603 uni anunue ar 3515tiar, viv del

Sar . Esta situdab,parat del,en elasfarld de ta co



Una casa en Sidi Ifni.

La carretera, que atraviesa la Ciudad, procede del sur del territorio y pasa por el aeropuerto, atraviesa parte de la ciudad, continua por Tiradores y bordeando la costa, penetra en Marruecos, creo que llega hasta la ciudad de Agadir. Me dicen que la carretera esta en malas condiciones desde la guerra del 57-58. Además, después del terremoto que en el año de 1960 afecto a la región de Añadir, ha quedado prácticamente intransitable.

La costa, al norte de la ciudad, lo forman unos grandes acantilados, hasta donde desemboca el río de Ifni y forma una playa de arena negruzca. Hacia el sur, hay unas dunas y unos acantilados que continúan hasta perderse de vista.

En el mar, las olas son inmensas, les llaman las “siete marías” y no paran de batir el litoral. La playa, esta ahora completamente desértica, pero es en ella donde desembarcan las mercancías. Cerca hay un club náutico, en realidad es sólo una piscina, con un jardín, una cancha de tenis y un bar. Próximos, están los barracones de la Compañía de Mar, donde se guardan los cárabos y todo el material de transporte.

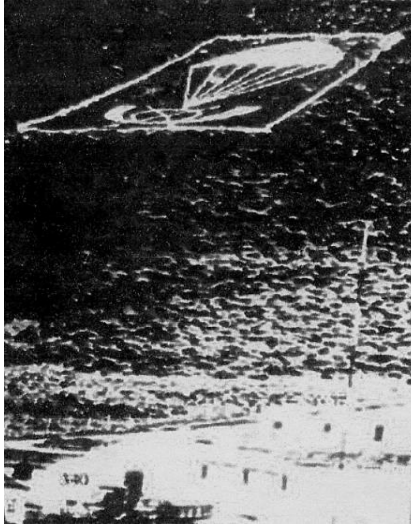


Instalaciones en la Playa. Sidi Ifni.



El Aeropuerto esta al final del llano, hacia el sur, termina en un acantilado impresionante, aunque tiene una pista bastante larga, da miedo de pensar en que se quede corta al aterrizar, como ya paso una vez, un avión militar, en un día de niebla, le faltó pista y el mar se lo trago y nunca se supo nada de el, ni de sus tripulantes.

Cerca del aeropuerto, a la salida de la ciudad y a las faldas del monte Bu a Alam esta el cuartel de la Legión, es la XIII Bandera y el destacamento de Paracaidistas. Es fácil de reconocer porque sobre las laderas del monte, con unas piedras pintadas de blanco hay un gran paracaídas, el emblema de la Brigada Paracaidista.



En las laderas del Bu Alan

Y bordeando el acantilado, hacia el sur, pasado la Compañía de Sanidad esta el cuartel de Ingenieros, con el destacamento de Automóviles, donde se encuentran muchas oficinas de la Presidencia del Gobierno. Están, también, los cuarteles de Artillería e Ingenieros.

En el centro de la ciudad, se encuentra la Plaza de España, esta el Hotel España, muy próximo esta el cine Avenida, parece bastante grande y el Ayuntamiento.



El consulado. Sidi Ifni.

En una plaza próxima, esta el edificio de pagaduría, al que llaman el Consulado y el palacio del Gobernador o Comandancia Militar. En medio, rodeado de un pequeño jardín esta el monumento al Coronel Capaz. Desde allí, parte una calle amplia y bien asfaltada, creo que se llama 6 de abril. En cada una de las aceras, hay tiendas, un colegio, el Instituto y también hay chalecitos. Es un buen sitio para residir, pero los pisos, la mayoría de una o dos alturas, se ve que están todos ocupados.



El zoco viejo de Sidi Ifni.

Nada mas pasado el barranco, hay una especie de zoco, se debe celebrar diariamente, donde hay pequeñas tiendas, cafetines, algunos comercios y almacenes, esta rodeado de pequeñas casas de nativos, pero en general de mal aspecto, forman una especie de barrio, con algunas calles, que parecen poco recomendables para vivir. Al principio del barrio esta la Mezquita, tiene una altura de unos tres pisos, y esta decorada con azulejos verdes, pintada de blanco y junto a ella hay una especie de calle con casa bajas, muchas de ellas pintadas de añil.

En la calle principal, hay una agencia, una gestoría. Entramos en ella y pregunto si tienen alguna casa o piso en alquiler, Me dice que si y me dan varias direcciones.

El sargento, Joaquín, conoce a la perfección la ciudad, los sitios mejores, donde hay menos problemas y donde estos abundan. Me cuenta que hay casas, que son prostíbulos encubiertos y que por la noche no son nada recomendables. Se queda con la nota que nos dan, e iremos a verlas.

Se ha hecho de noche y por tanto, tenemos que dejar para mañana visitar las direcciones que nos han dado.

Joaquín, me dice que esta sólo, que la mujer y los niños están en Jaén, la mujer embarazada de siete meses, esta con su familia para dar a luz allí.

Aquí, la mayoría de las mujeres embarazadas, cuando cumplen los siete meses marchan a la Península o a Canarias para dar a luz, no es que estén obligadas, pero les aconsejan que lo hagan así. Hasta ahora no había médico Puericultor y los Ginecólogos no deben tener un gran interés en que se queden.

Ceno en casa de Joaquín, que esta en el barrio bajo. Le gusta cocinar, cenamos una tortilla y un filete, la carne procede de Marruecos y aunque esta un poco dura, la comemos. Me enseña la casa, tiene cuatro dormitorios, con el suelo enlosado,

un pequeño cuarto de baño, hay agua corriente y un patio central donde dan todas las habitaciones, no tiene ventanas a la calle, es muy parecida a las casa de Marruecos, que yo ya conozco.

Joaquín me cuenta:

- Dentro de poco cumplo los dos años obligatorios, pero a mi me gustaría seguir algún tiempo mas. Estoy ahorrando bastante dinero, soy un buen mecánico de coches y me estoy haciendo un “mercedes”, con piezas usadas de otros, por lo que tengo ilusión de terminarlo. Por otro lado, se esta hablando con mucha insistencia, que este territorio se va a entregar dentro de poco a Marruecos. Y a todos los que estén aun aquí, podrán escoger destino. Pero mi mujer esta deseando de marchar definitivamente, por lo que es probable que no volvamos después de la colonial.

- La verdad, es que no se que es la colonial, aunque la he oído comentar.

-La colonial es el permiso, de 4 meses, que nos dan a los 2 años, de estancia en el territorio, con el mismo sueldo de aquí. Por lo que es bastante ventajoso.

De todas formas, como ya te he dicho, me quedan unos dos meses, para marchar de permiso. Si quieres te puedes quedar

aquí y si no volvemos, te lo comunicaré para que te la alquilen, si te interesa. Me puedes hacer el favor de mandarme los cuatro trastos que tengo o si te parece mejor, nos ponemos de acuerdo y te los vendo, que es lo que solemos hacer.

-De acuerdo, de momento estoy bien en el Hotel, pero de todas formas, cuando podamos iremos a ver, que tal son los pisos que nos han ofrecido.



El cine Avenida. Sidi Ifn

Marcho para el Hotel, en el Cine están poniendo una película que me parece entretenida, la actriz es Lana Turner, entro a verla y el tiempo se me pasa mas rápido. Hoy ha sido un día entretenido, pero aun así se me ha hecho muy largo.

Un día mas. Me levanto, desayuno en el Hotel y marcho dando un corto paseo hasta el Hospital.

Hoy he estado con el Internista. Es un buen médico y mejor compañero. Está dispuesto a ayudarme en lo que necesite y seguramente lo necesitaré más de una vez.

También he conocido al Practicante, ayudante del cirujano, resulta que es un antiguo condiscípulo, durante años hemos convivido juntos, estudiamos en el mismo Instituto, en la misma clase y hasta en el mismo banco. Su actitud es extraña, lo veo serio, poco comunicativo y retraído, me ha parecido que mi presencia le molesta, yo no recuerdo haber tenido ningún problema con él, no sé que le puede pasar. Me dice, que lleva cuatro años aquí, tiene dos taxis y algunos negocios. Luego marcha como si no nos conociéramos o estuviéramos enfadados.

Hoy, en el Hospital coincidí con el médico de la XIII Bandera de la Legión, tiene varios legionarios ingresados y a pesar de ser una persona callada y muy introvertido, disfrutamos de estar juntos y recordar nuestros tiempos juveniles.

Cada día que pasa, el trabajo es mucho mayor, estamos en vísperas de Navidad y la gente quiere curarse en salud, la consulta la tengo a tope y abundan las visitas domiciliarias, sobre todo de niños.